

Los Estudios Latinoamericanos y del Caribe en Montréal

by VÍCTOR ARMONY | Université du Québec à Montréal | varmony.victor@uqam.ca

El ámbito de los estudios latinoamericanos y caribeños en Montréal se distingue de lo que encontramos habitualmente en otras ciudades de América por las mismas razones que hacen de esta metrópolis un espacio de confluencias intelectuales único en el continente y, tal vez, en el mundo. Montréal es una ciudad cosmopolita en la que los idiomas francés e inglés y, de manera general, las matrices culturales europea continental—algunos dirán “latina”—y anglosajona coexisten, dialogan y, a veces también, entran en conflicto directo. En el mundo académico, esto se refleja principalmente en la presencia de cuatro universidades en el corazón urbano, dos de habla francesa (Université de Montréal y Université du Québec à Montréal) y dos de habla inglesa (Concordia University y McGill University). El visitante suele llegar a nuestra ciudad asumiendo que el bilingüismo predomina en lo individual y en lo institucional, pero esto no es así: la mayoría de habitantes suele manejarse con una sola lengua y, generalmente, las organizaciones públicas y privadas privilegian claramente una u otra de ellas en sus actividades regulares. Subrayemos asimismo que el francés es el único idioma oficial de la Provincia de Québec y que el inglés solamente puede ser utilizado en comunicaciones públicas (por ejemplo, comerciales) dentro de circunstancias y contextos explícitamente permitidos por la ley. Aunque esta realidad se aleja de la utopía lingüística en la que muchos quisiéramos creer, ella suscita un extraordinario dinamismo cultural en ambos idiomas y ofrece a quien esté dispuesto a cruzar las fronteras culturales—que en ciertos casos son incluso geográficas—un patrimonio intelectual fascinante. Los miles de estudiantes universitarios en humanidades y ciencias sociales de Montréal—una ciudad “universitaria” por excelencia, dada la enorme cantidad de alumnos que reside en ella—tienen la posibilidad de sondear,

durante un mismo día de clases, las mejores tradiciones británicas y estadounidenses para luego leer y discutir, en su idioma original, la obra de los grandes pensadores franceses. Para ello, no tienen más que seguir parte de su currícula (por ejemplo, los cursos “libres”) en una de las otras universidades de la ciudad, todas ellas conectadas convenientemente por el “Métro” (el tren subterráneo).

Comencemos nuestro recorrido con McGill University (estación “McGill” en la línea verde), la más antigua y conocida de las universidades de Montréal. McGill cuenta con un programa de Estudios Latinoamericanos y Caribeños desde 1971 (se trata de un “interdisciplinary undergraduate major”). En sus más de tres décadas de existencia, este programa ha mantenido una base constante de 30 a 35 estudiantes inscritos. En los años 90 fue creado el programa de grado en Estudios de Desarrollo y muchos de sus 700 alumnos toman cursos relacionados con América Latina y el Caribe como parte de su formación. Cabe señalar que los estudiantes de ambos programas, como así también aquellos de Estudios Hispánicos (en Literatura), pueden efectuar una pasantía de un semestre o de un año en la Universidad de Salamanca, en la Universidad de las Américas o en cualquier universidad latinoamericana con la que exista un convenio de intercambio. La Facultad de Artes está actualmente organizando un programa de Maestría (“MA Certificate”) en Estudios de Desarrollo Internacional, dentro del cual muchos de los alumnos realizarán trabajos sobre América Latina o el Caribe. Otras facultades, como la de Medio Ambiente y de Administración, ofrecen a sus alumnos diversas experiencias internacionales (de tipo “field study” y “summer school”, por ejemplo) en países de América Central y del Sur. No podemos dejar de mencionar la presencia del CDAS,

un centro de estudios sobre el desarrollo que alojará desde este año a la revista de LASA, *Latin American Research Review*.

Tres estaciones de Métro hacia el oeste, siempre en la línea verde, llegamos a Concordia University, la otra universidad inglesa de Montréal. Creada en 1974, Concordia encarna verdaderamente la multiculturalidad canadiense. Esto se refleja en la presencia de alrededor de 1,000 estudiantes de origen latinoamericano. La *Latin American Students Organization* (LASO) de Concordia ha cumplido veinte años y trabaja activamente para promover la cultura latinoamericana, establecer vínculos con la comunidad local y brindar una oportunidad de integración a los nuevos alumnos que llegan de América Latina cada semestre. Aunque Concordia no cuenta con un programa de Estudios Latinoamericanos como tal, sobresale su novedoso enfoque de “Individually Structured Programs” y de “Elective Groups” que permite a los estudiantes construir una trayectoria personalizada en torno a un foco de interés. Uno de los grupos electivos es “Spanish America”, formado por un conjunto de cursos orientados hacia el lenguaje, la cultura y la sociedad de habla hispana. Entre los programas de Lenguas Modernas, el de “honors” y el “major” en español dan a los alumnos una amplia formación en idioma y literatura.

Vayamos ahora a las universidades francesas. En la ladera del Mont Royal (la colina y parque que domina la Isla de Montréal)—sobre la línea azul del Métro—se encuentra la muy señorial Université de Montréal, fundada en 1878. Su Facultad de Artes y Ciencias ofrece un programa de “minor” en Estudios Latinoamericanos, en el que se inscribe un promedio anual de 25 estudiantes, generalmente asociándolo a un “major” en ciencia política, antropología, ciencias económicas, estudios hispánicos o

ARMONY continued...

estudios cinematográficos. Se trata de un programa pluridisciplinario que atrae a jóvenes de origen latinoamericano (extranjeros e inmigrantes) y también a canadienses que buscan desarrollarse en el área de la cooperación internacional y de los organismos comunitarios. Con alrededor de veinte profesores especializados en América Latina y el Caribe, la Facultad de Artes y Ciencias de la Université de Montréal presenta un núcleo importante de docencia, investigación y colaboración internacional en este campo de estudios. Varios de ellos se han incorporado al flamante Centro de Estudios y de Investigaciones Internacionales (CERIUM). Es interesante resaltar que la prestigiosa HEC—una facultad de administración afiliada a la universidad—brinda una formación trilingüe (francés, inglés y español) en el marco de su programa de grado en negocios, la primera de este tipo en América del Norte.

Finalmente, llegamos a la Université du Québec à Montréal (UQAM), en la confluencia de las líneas verde, naranja y amarilla del Métro. La UQAM, fundada a fines de la década del 60, se ha caracterizado desde sus orígenes por su participación en los grandes debates sociales y políticos de cada época. Marcada por el inconformismo y la innovación, la universidad cuenta con múltiples unidades de investigación que se interesan en los fenómenos contemporáneos. En ese contexto, fueron creados, por ejemplo, el Observatorio de las Américas (el principal difusor mundial en lengua francesa de análisis de coyuntura sobre América Latina y el Caribe) y el CERB, primer centro en Canadá dedicado enteramente a los estudios sobre Brasil. Por otra parte, el programa de MBA para Ejecutivos, ofrecido por la UQAM en asociación con universidades extranjeras en varios continentes, tiene polos en seis países de América Latina. La UQAM se destaca también por la proliferación de grupos de

discusión y de estudio, una tradición típicamente europea. Docentes y estudiantes se reúnen en torno a temáticas de interés común, sea la post-modernidad o los movimientos sociales. Entre ellos, mencionemos al GRIPAL (Grupo de Investigación sobre los Imaginarios Políticos en América Latina) que realiza seminarios mensuales desde el año 2000 y lleva a cabo proyectos de investigación con subsidios provinciales y federales. Por último, recordemos que la Revista de la Asociación Canadiense de Estudios Latinoamericanos y del Caribe está basada en la UQAM.

Como decía al principio, los estudios latinoamericanos y caribeños en Montréal forman parte de un espacio intelectual sumamente dinámico y polifacético. Un número cada vez mayor de iniciativas inter-universitarias generan vínculos de colaboración y de intercambio. El Congreso de LASA que tendrá lugar en Montréal en septiembre sirve ya de catalizador para diversos proyectos que reúnen a latinoamericanistas y caribeños de múltiples disciplinas. El mismo *Local Arrangements Comité*, encargado de ciertos aspectos de la organización del Congreso, constituye un microcosmos de la diversidad y de las posibilidades de complementariedad y convergencia entre los profesores y los alumnos de las cuatro universidades Montréalenses. Quienes conocen el mundo académico anglosajón saben hasta qué punto es difícil introducir referencias intelectuales de otros horizontes nacionales y culturales. Quienes conocen el mundo académico francés (y europeo continental en general) saben que los prejuicios ante los enfoques “norteamericanos” son moneda corriente. Los académicos latinoamericanos se nutren de esa dualidad, inspirándose de ambas vertientes, pero la distancia los obliga muchas veces a ser observadores más que protagonistas de las últimas tendencias en las sociedades “centrales”. En Montréal, esa

dualidad se concretiza de manera inigualable: las modas intelectuales (y políticas) de París se codean con las novedades teóricas y metodológicas que nos llegan desde New York, a apenas unos cientos de kilómetros al sur de la metrópolis. Las tensiones, las “mélanges” y las invenciones que esta realidad provoca contribuyen a hacer de la vida académica en Montréal una experiencia intensa y enriquecedora.

Agradezco a Catherine Legrand (McGill University), a Angela Steinmetz (Université de Montréal) y a mis colegas latinoamericanistas de la UQAM por las informaciones brindadas para este artículo. ■